

EL PODER DEL EVANGELIO

INTRODUCCION:

Lo primero que debemos analizar, es lo que significa evangelio según el diccionario Larousse es igual Buena Nueva, según el Diccionario Bíblico es igual a buenas o gratas nuevas.

La Biblia dice en Romanos 1:16-17 “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”

El apóstol Pablo dice que no se avergüenza del evangelio, porque el evangelio es el poder de Dios, ahora bien, en los círculos Cristianos ¿Qué es el evangelio? O ¿Qué es el poder de Dios? para algunos el evangelio es un sentir, por ejemplo si se le paran los pelos de los brazos creen que eso es el poder de Dios, para otros es su denominación, para otros el evangelio es toda la Biblia. Derivado de estas aseveraciones se hace necesario entender a que se refiere el apóstol Pablo, cuando habla del evangelio:

1. Si el evangelio es toda la Biblia entonces en toda la Biblia encontraríamos el poder de Dios, por el contrario Pablo dice: que la ley fue abolida (Romanos 10:4) y en ella se hablaba de los pobres y débiles rudimentos.

2. Por otro lado hay costumbres religiosas que no son poder de Dios.

En estos versículos podemos leer que el evangelio es la justicia de Dios revelada; en estos versículos también se expone que la justicia de Dios se revela por fe y para fe. Como corolario debemos profundizar ¿Que es el evangelio? Primeramente debemos entender que el evangelio es la justicia de Dios revelada, el Evangelio es el arma que Dios utiliza para hacer su justicia. Pero es imperativo entender que el evangelio imparte una justicia interna, esta no es por obras es una justicia imputada por Dios mismo a sus hijos, por medio de la cual, produce que nos sintamos bien delante de él, es decir caminamos con limpia conciencia. Veamos que realmente es el poder del evangelio, y que realmente produce el conocimiento del mismo.

¿QUE HACE EL EVANGELIO?

Encontramos en Romanos 3:21-25 lo siguiente: “Pero ahora, aparte de la ley se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia; por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados”

Leemos claramente en este pasaje que Dios ya nos imputo su justicia o sea que Dios ya nos justifico, implica que él ya nos ve aceptos Efesios 1:6 dice: “para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado” por el contrario algunos piensan que Dios no los acepta; creen que se pueden perder si hacen algo malo; la justicia de Dios se ha manifestado en nosotros, en esta dispensación de la gracia despues de la cruz, esto no ocurría en el Antiguo Pacto donde se hacían sacrificios y holocaustos para expiación de pecados, con el propósito de ver si Dios aceptaba sus sacrificios, por eso el sacerdote se presentaba una vez al año ante Dios con sacrificios; esto se hacia para el perdón de sus propios pecados y por los de todo el pueblo es decir por su justificación propia, y la de todo el pueblo, pero ahora en Cristo, esto ha cambiado radicalmente, esto por el sacrificio de Jesucristo en la cruz del calvario y por este hemos sido completamente aceptados, en este pacto la justicia de Dios se ha manifestado en nuestra vida, por eso dice la Biblia en Hebreos 8:6 Que dice que es un pacto establecido sobre mejores promesas. Este pacto es de creer no es de hacer; no es por alguna obra que hemos llevado a cabo. Ahora bien, debemos entender que justicia es sinónimo de evangelio, quiere decir que en el evangelio de Dios nos imputo su justicia. Eso es sinónimo también de redención y fuimos redimidos por su sangre en la cruz (Colosenses 1:14)

Sin embargo vemos que por tradición, la religión utiliza el versiculo 23 de Romanos 3 para causar miedo y zozobra dentro de los Hijos de Dios, lógicamente mal interpretan este versiculo, si se lee el contexto se puede notar que se esta hablando de la justicia de Dios y no del pecado; al mal interpretar el versículo, sacándolo de contexto, sin tomar en cuenta el contexto se crea un sentido de culpabilidad, Dios dice aquí que por cuanto todos pecaron, pero por el sacrificio de Cristo ahora todos están instituidos, Pablo habla de la justicia de Dios ese es el núcleo de lo que se viene escribiendo, la ley o bien, la religión, ha hecho mucho daño, utilizado mal este versiculo si vemos el contexto nos damos cuenta que la Biblia esta hablando de la justicia de Dios, esta justicia se revela por medio de fe, pero como hemos venido acotando la justicia de Dios la creemos, y esto no es de obrar, si la justicia fuera por las obras entonces en vano murió Cristo. Por ejemplo nosotros no hemos hecho nada para estar en Cristo Jesús, ya todo lo hizo Cristo, entonces nuestra función es solo de oír y creer, recordemos que fuimos sellados con el Espíritu Santo de la promesa Efesios 1:13, esto sin hacer nada de nuestra parte, ya estábamos ordenadas para estar en Cristo un ejemplo de esto lo encontramos en II Tesalonicenses 2:13 que dice: “Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad”

Es imperativo entender que la justicia de Dios no es por lo que hacemos, esto quiere decir que no es por nuestras obras; es por lo que Cristo hizo en la cruz, entendamos que nuestras propias obras cumplen una justicia carnal, es decir una justicia de hombres, sin embargo el creer da frutos espirituales, el obrar da frutos de jactancia, porque se logra a través de un esfuerzo propio y no del esfuerzo de Cristo en la cruz. Citemos por ejemplo la salvación, dice la Biblia que la salvación es del Señor y no de nosotros, sin embargo se ha hecho creer que esta se logra por nuestras obras o bien por nuestra confesión. El creer da autoridad por eso Filipenses 4:13 dice “Tolo lo puedo en Cristo que me fortalece” aquí creo que puedo todo pero es en Cristo no en mi, ahora es creí por lo cual hable, por el contrario la tradición, la religión todo lo lleva a obras. Pero en el nuevo Pacto, ahora andamos en la justicia de Dios, no en la nuestra, esto implica creer

en el evangelio, porque el evangelio se revela por fe y para fe, analicemos entonces lo siguiente:

¿QUE ES LA FE?

La justicia de Dios fue imputada por Dios a nosotros, no es algo que conseguimos por nuestro propio esfuerzo, leamos a:

Hebreos 11:1 “Es, pues la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”

Existen dos opciones en el caminar de todo creyente: Se puede andar por vista o bien se puede caminar por fe, es imprescindible entender que el evangelio no se ve, quiere decir que lo que hace en nosotros no se ve, esto se debe de creer, el mismo evangelio crea convicciones en nosotros, pero por nuestra declaración nos ponemos en la convicción de lo que no se ve, por ejemplo: En las finanzas, nos podemos declarar prósperos o bien ricos, esto implica que no sentirnos pobreza, tenemos convicción de declararnos sanos, fuertes, ricos, entendamos esto no es hipocresía, esto es palabra de Dios que actúa poderosamente en los creyentes.

Dios no quiere cambiar nuestro exterior, él quiere cambiar lo que pensamos, para tener en la mente no nuestra propia justicia sino la de él, lo que hace Dios a través del Evangelio es crear convicciones en nosotros, para manifestar lo que Dios piensa, fe es la convicción, por consiguiente lo que debemos predicar es por convicción, es porque esta escrito en la palabra de Dios que no regresas vacía, dice la Biblia todo pasara menos las palabra de Dios, otra premisa que debemos acotar es que el evangelio se convierte en poder, cuando creemos lo que dice aunque no le entendamos, no importando lo que sentimos o vemos, es cuando lo creemos.

En este mundo hay muchas opiniones, todos hemos tenido y tenemos diversas experiencias, derivado de esto obviamente se sacan diferentes interpretaciones de la palabra de Dios. Sin embargo, Dios no quiere que interpretemos la Biblia en base a nuestra experiencia, el quiere que la interpretemos en base a su experiencia, en base a la experiencia de él, es decir, en base a su justicia. Todos tenemos diferentes experiencias y se podría tener doctrina de estas experiencias pero eso no es poder de Dios, no debemos interpretar la Biblia en base a nuestra experiencia sino en base a su experiencia a su justicia. Por ejemplo detectamos en el Antiguo Pacto que Israel esperaba a un Mesías de poder, y no al hijo del carpintero que llegó, no a Jesús que se manifestó como un simple ser humano.

¿QUE ES LA JUSTICIA DE DIOS?

Como hemos venido estudiando la justicia de Dios es diferente a la justicia del hombre, para conocer la justicia de Dios, es simplemente creer lo que él hizo, hace y hará; es por ejemplo: Si la Biblia lo dice entonces yo lo creo, de tal forma que si la Biblia dice que estoy perfecto (Hebreos 10:14), pues yo lo creo, si dice que estoy completo (Colosenses 2:10), pues yo estoy completo; si dice la Biblia que estoy santo y sin mancha yo lo creo (Efesios 5:27), todo esto implica que la justicia de Dios es creer en su palabra, y no en

nuestras propias experiencias, o en nuestras propias opiniones, es decir nuestra propia justicia.

EL ERROR DE ISRAEL

El pueblo de Israel vio muchas manifestaciones de Dios en el Antiguo Pacto, ejemplo: Egipto, la tierra prometida, los milagros, etc. pero este pueblo se dejó llevar por su experiencia, por eso aún siguen esperando al Mesías, esperaban a un libertador político, otros a un gran maestro, a un gran profeta, no como un simple ser humano como vino, por eso mismo no lo identificaron, no creyeron que ese Hijo del carpintero era el Mesías, se basaron en su propia opinión, en su propia experiencia, y esto lo hicieron en base a lo que Dios había hecho en el Antiguo Testamento, que era lo que habían visto, de tal forma que esperaban una manifestación deslumbrante, pero Dios vino como algo opuesto, por eso no identificaron a Jesús, que había venido como el cordero, para quitar el pecado del medio, se confundieron y se fueron por sus propias opiniones, conforme a su propia experiencia, conforme a su propio conocimiento; esperaban y creían que venía un gran guerrero. Leámoslo:

Romanos 10:1-7 “Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas. Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es para traer abajo a Cristo); o ¿Quién descenderá al abismo? (esto es para hacer subir a Cristo de entre los muertos)

Como hemos venido mencionando la justicia de Dios es fácil, es así: Si Dios lo dice yo lo creo, de esta forma se cumple su justicia. Por consiguiente, no lo tenemos que hacer, lo tenemos que creer, es haciendo él en nosotros, debemos entender que aun el creer proviene de Dios, por eso mismo Moisés dice que el hombre que haga estas cosas vivirá por ellas.

La trampa que hemos podido detectar en la religión está en el versículo 5 se comienza creyendo en Jesucristo y se termina haciendo algo. Actualmente se pone una gran cantidad de reglas religiosas, se esclavizan y se enfocan en lo que ellos no deben hacer, pero no se ubican en lo que ellos creen o deben de creer; para muchos un buen cristiano es: Alguien que ha dejado de beber licor, alguien que ha dejado de fumar, alguien que asiste a la iglesia todos los días (todo esto es bueno e interesante, así como imprescindible, pero esto nace por añadidura) De tal forma, que es por lo que ellos hacen y no lo que creen. Amado hermano, la fe es decir lo que creemos que es Jesucristo para nosotros, lo más importante es lo que estamos creyendo, no lo que estamos haciendo, no es lo que hacemos esta es la justicia de Dios, la cual es por creer lo que Cristo hizo, no lo que nosotros hacemos.

Vemos entonces que existe la justicia de Dios y la justicia que viene de nosotros, citemos un ejemplo: Muchas veces nos formamos ideas rápidas en la mente, las cuales nacen de las cosas que acontecen a nuestro alrededor, lo cual muchas veces no cuadra

con lo que dice Dios en la Biblia; el evangelio a veces nos da duro, porque choca a veces con nuestras convicciones, la justicia que es por la fe dice no digas en tu corazón esto sería justicia nuestra, la justicia de Dios mata la carne, o sea las convicciones que tenemos en nuestra mente.

Dios quiere manifestar en nuestra vidas su justicia, el quiere ser justo con nosotros el es el padre de los espíritus (Hebreos 12:9) Otra cosa importante es que él no quiere que suframos.

Entonces no es conocer el evangelio, es creerlo, ¿Porqué? porque es la palabra de Dios, esto implica caminar en convicción de la palabra que conocemos, y no en nuestras propias convicciones, dice la Biblia que hay que perseverar hasta el fin en el creer en su palabra, eso es el poder del evangelio, lo cual no es difícil ya que Pablo dice en Filipenses 1:6 “estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” eso fue Dios lógicamente; vivir por la justicia de Dios es vivir conforme lo que esta escrito Pablo dice en 2 Timoteo 2:1 “Tu, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús”.

Leamos a Romanos 5:17 que dice: “Pues si por la trasgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, lo que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia”

Es en la abundancia, o por la abundancia del Evangelio que reinamos, no es en las circunstancias de la vida, es básicamente en lo que dice la palabra de justicia, en la Biblia. Esto es la justicia de Dios. Por otro lado Israel ignora la justicia de Dios y se metió a su propia justicia, es decir, ignora el evangelio y se quedo en la ley de Moisés,

Lo que se hablamos, es lo que abunda o tenemos en nuestro corazón, por ejemplo: Si lo que hablamos es política, eso es lo que tenemos o predomina en nuestro corazón; dicho de otra forma, lo que hablamos, es derivado de la justicia que hay en nosotros, El apóstol Pablo dice: “la palabra de fe que predicamos” entonces Pablo predicaba la palabra de fe. Podemos analizar entonces, que no es suficiente caminar solo en el conocimiento, pues esto envanece; hay que caminar en amor, en fe, asimismo no podemos andar en fe sino amamos, y además, si no amamos entonces de nada nos sirve el conocimiento.

Otro ejemplo lo encontramos en Hebreos 1:14 hablando de Ángeles, el escritor dice: ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación? Si hay Ángeles a nuestro servicio, lo debemos creer y esto se convierte en convicción.

La palabra implantada en nuestra vida, esta da fruto, de una u otra forma, sea como sea dará fruto, si hablamos o confesamos la palabra esta dará fruto, si la Biblia dice que estoy curado (Isaías 53:5) Pues yo lo creo y lo tengo como convicción, apegándome a lo que esta escrito, entonces nos sometemos a la justicia de Dios, es decir a lo que Dios dice. Aquí si cambia nuestra vida por los frutos de justicia de Dios, y no nuestra justicia.

EL PAPEL DEL EVANGELIO

Romanos 10:9-11 “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que el él creyere, no será avergonzado”

El evangelio no nos avergüenza, tenemos que tener claridad que la palabra de Dios nunca vuelve vacía, es decir siempre da fruto, pero tenemos que tener en cuenta que es la palabra de Dios, y no cualquier palabra, es básicamente el evangelio en la Biblia.

Hebreos 9:26 “De otra manera le hubiera sino necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado”

Algo que es muy necesario saber, es que, la carne opaca la vivencia de la palabra en nuestras vidas, es decir “nuestra carne y sus deseos no se sujetan a ley de Dios ni tampoco pueden” (Romanos 8:7)

Dios quiere que nuestra conciencias estén condicionadas a su justicia no a la nuestra, aun cuando se haya fallado (sabiendo que todos fallamos), dejamos lo pasado y vamos adelante (Filipenses 3:13) a la justicia de Dios, no a la de los hombres, la justicia de los hombres castiga, la justicia de Dios es diferente, es misericordia, leamos 2 Corintios 1:3-4 “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios”

Siempre hay lugar a para la fe en la vida de un creyente, sabiendo que para Dios siempre estamos firmes (Romanos 14:4) por eso Pablo dice en 2 Corintios 12:5 “De tal hombre me gloriaré; pero de mi mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades” por eso dijo el profeta “diga el débil fuerte soy”

Eso es lo que no se ve, lo que se ve es cuando decimos que hemos caído, Dios nos soporta hasta las canas (Isaías 46:4), para Dios estamos siempre en pie, en Hebreos 11:6 dice que “sin fe es imposible agradar a Dios” Sin embargo hemos podido comprobar que cuando la carne predomina, entonces entra la incertidumbre, entra la duda y dudamos de lo que Dios dice. En otros estudios hemos comprobado que esa es la verdadera batalla de la fe, es decir la lucha entre la carne y el Espíritu, leamos Galatas 5:16-18 “Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley”

Existe una lucha entre la carne contra el Espíritu, la palabra Espíritu esta escrita con “E” mayúscula esto implica que se esta refiriendo al Espíritu de Dios, la demanda del evangelio es algo interno, es algo que se cree, no que se hace, a fin de que siempre estemos en plena certidumbre de fe, es decir estar en el reposo de Dios. Veamos el reposo de Dios en la Biblia:

Hebreos 4:1 “Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado”

Entrar en su reposo es entrar en su justicia, no en nuestra justicia, en Cristo Jesús no tenemos que obrar, el ya obro en la cruz del Calvario; si Cristo cumplió justicia en la cruz, entonces nosotros estamos en su justicia, esto implica que debemos procurar que nuestras vidas reflejen la vida de Cristo, es decir debemos exteriorizar el Cristo que esta en nosotros, por eso Pablo dice que “los santos son llamados a ser santos” (1 Corintios 1:2)

Hemos visto, y tenemos evidencias en la Biblia que: Todos los creyentes ya alcanzaron la promesa pero muchos parece que no la han alcanzado, los hermanos que se someten a religiones, ellos ya están en la justicia de Dios, pero tratan de obrar para alcanzarlo y no debe ser así, lo que tenemos que hacer es creerlo, por eso es que parece que algunos no lo han alcanzado, muchos están obrando, tratando de hacer la obra que Cristo ya hizo en la cruz; como Maria y Marta, Maria se llevo la mejor parte, y Marta estaba afanada tratando de hacer, Maria creyó Marta obro, Marta parecía que había alcanzado la promesa de Dios, pero ella con su obrar demostraba que no. Dios dice que estamos completos (Colosenses 2:10) y lo creemos, asimismo algunos dicen que hay que buscar de Dios, especialmente por los acontecimientos actuales, eso sería buscar nuestra propia justicia, recordemos que Dios esta dentro de todos sus Hijos, por lo tanto si lo queremos buscar, busquémoslo en nosotros no fuera, debemos creer no hacer, creer su palabra, muchos han errado al blanco y quieren hacer. Por ejemplo, cuando a alguien aún obra, se le pregunta: ¿Que es un cristiano? Ellos contestan que es alguien que obra, o sea su concepto esta estrechamente relacionado con las obras que ellos hacen, ven lo externo y si por ejemplo alguno no se sujeta a las tradiciones lo critican, están prestos para hacer y no para creer

CONCLUSION:

La Biblia dice en Hebreos 5:11 “Acerca de esto tenemos muchos que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír”

El contexto de este verso, viene hablando acerca del sacerdocio el verso 11 dice que se han hecho tardos para oír, no han entendido que el sacerdocio ya cambio, ahora nuestro sumo sacerdote es Jesucristo (Hebreos 3:1) esto implica también que las obras de la ley ya terminaron; Ahora estamos en otra justicia que es por la fe, debemos entender que los profetas llegaron o terminaron con Juan el Bautista, así mismo dice Pablo en Romanos 10:4 “ el fin de la ley es Cristo” Por el contrario, la mayoría de la gente desafortunadamente están acostumbrados a hacer y no a creer, vemos con tristeza que muchas iglesias se han levantado como Club sociales, y todos buscan el hacer y no el creer, por ejemplo, en las escuelas dominicales se educa al niño en historias, y dibujos y no en el evangelio, menospreciándolo con esto.

La fe no viene por historias es por un anuncio que aviva nuestra mente, y este es el anuncio del evangelio, asimismo debemos enseñar, incluyendo a nuestros niños lo que Dios piensa de nosotros y esto solo esta en el evangelio. Hemos comprobado también, que muchos tienen miedo de no ser hijos de Dios (esto por las enseñanzas retrogradadas

que reciben) sin embargo conocen mucho del Antiguo Testamento (no que esto sea malo, pero no es lo único), y que lamentablemente no creen lo que Dios dice en el evangelio, esto por desconocimiento del mismo.

Por consiguiente el poder de Dios, se adquiere creyendo en lo que Dios ha rebelado en su palabra, por eso Pablo dice: en 1 Corintios 1:21 que hay que: “salvar a los creyentes por la locura de la predicación”, de tal manera que, nuestro trabajo es explicar porque creer en lo que Dios dice.

Romanos 8:29-31 “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamo; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorifico, ¿Qué, pues diremos a esto? Si dios es por nosotros, ¿quien contra nosotros?”

Fuimos predestinados para ser semejantes a Jesús, hubo un cambio después de la cruz ahora el es el primero o primogénito entre muchos hermanos, somos un cuerpo con el, somos sus hermanos, somos el resto de la familia de la fe.

Dios no quiere vernos sufriendo, enfermos, pobres, depresivos. Dios no quiere nada que sea contrario a su palabra si el por nosotros quien contra nosotros; el quiere lo mejor para nosotros.

PASTOR: OSCAR ENRIQUE TENES
REINANDO EN VIDA INTERNACIONAL
www.elamordedios.org